



Anuario de Historia de la Iglesia  
ISSN: 1133-0104  
ahig@unav.es  
Universidad de Navarra  
España

Fernández, Gonzalo  
La Acrópolis o Monte Santo de Atenas en la Alta Edad Media  
Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 12, 2003, pp. 271-276  
Universidad de Navarra  
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35501217>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

## La Acrópolis o Monte Santo de Atenas en la Alta Edad Media

Gonzalo FERNÁNDEZ

A la memoria de la Madre Santa Esperanza y la Madre San Fernando,  
mis profesoras de primeras letras en el Colegio de las Damas  
de San Mauro entre 1958 y 1962.

Ante la cultura pagana en general el cristianismo adopta dos posturas. Una estriba en negar su validez en absoluto. Un ejemplo de ella se encuentra en san Jerónimo<sup>1</sup>. El *Solitario de Belén* se pregunta qué tiene que ver Horacio con el *Salterio*. En cambio la segunda actitud radica en admitir todo lo bueno, útil y aprovechable que el paganismo ofrece. Los dos máximos representantes de esa tendencia son Orígenes<sup>2</sup> y san Agustín de Hipona<sup>3</sup>. Este último preconiza que los cristianos deben salir del paganismo llevando consigo los tesoros de su cultura del mismo modo que los hebreos se llevaron los vasos de oro de los templos egipcios (cfr. Ex. 3, 22 y 12, 35-36).

Esta misma dualidad de pareceres se observa ante el problema de qué hacer con los templos de la *vetus religio* en un momento en que el Imperio Romano va cristianizándose cada vez más. Por un lado están los monjes quienes en general son partidarios del arrasamiento de los santuarios paganos imitando la actitud del profeta Elías ante los sacerdotes de Baal (cfr. 1 Re, 18, 1-46). De otra parte los cristianos de mayor nivel cultural prefieren desacralizarlos de forma que el culto concluya en su interior pero se respete el edificio. Una muestra teórica de cuanto venimos diciendo se advierte en Prudencio quien dice: «permítanse que las estatuas sobrevivan íntegras»<sup>4</sup>. Un poco después indica el mismo Prudencio: «las obras de los grandes artistas: estos adornos hacen bellísima nuestra Patria y su uso de generado no ensucia los monumentos del arte aunque se inclinen al vicio»<sup>5</sup>.

1. Cfr. SAN JERÓNIMO, *Ep.* 22.

2. Cfr. ORÍGENES, *Ep.* 1, 1.

3. Cfr. SAN AGUSTÍN, *Doctr. Christ.* 2, 40, 61.

4. PRUDENCIO, *Contra Symm.* I, 502.

5. *Ibidem*, I, 503-505.

Gonzalo Fernández

Desde el punto de vista práctico los emperadores cristianos se inclinan a la prohibición en los viejos santuarios del culto pagano, pero a la defensa de los monumentos. El 5 de noviembre del 370 se ordena el destino del Panteón de Roma a usos seculares<sup>6</sup>. Del año 399 tenemos dos medidas relativas a este asunto. Una se fecha el 29 de enero. Por ella se prohíben los sacrificios, pero se insiste en la salvaguarda de los adornos de los edificios públicos<sup>7</sup>. La segunda se promulga el 20 de agosto y prohíbe la destrucción de templos<sup>8</sup>. Por último el 15 de noviembre de 408 se decreta el empleo *ad usum publicum* de todos los viejos santuarios<sup>9</sup>.

La Acrópolis de Atenas experimenta estos avatares. Teodosio I manda trasladar por motivos estéticos la Atenea *Parthenos* de Fidias de la *cella* del Partenón a Constantinopla<sup>10</sup> donde desaparece con la conquista de la *Nueva Roma* por los miembros de la Cuarta Cruzada. A su vez los también fidiacos Atenea *Promachos* en la Acrópolis de Atenas y el Zeus en Olimpia son destruidos por los cristianos en el 429<sup>11</sup>. Los cristianos aborrecían sobremanera la Atenea *Promachos* dos razones. La primera es que esta estatua representaba el patronazgo de Palas Atenea sobre Atenas. La segunda arranca de la leyenda pagana según la cual Atenea y Aquiles habían salvado a Atenas del ataque de Alarico en el 396 mediante un sueño que éste tuvo donde vio a la diosa y al héroe en actitud amenazante<sup>12</sup>.

Es en tiempos del filósofo Proclo (412-485) cuando el Partenón se desacraliza y se destina a usos civiles. Ello se desprende del sueño de Proclo que narra su discípulo Marino de Neápolis<sup>13</sup>. Allí se dice que una hermosísima mujer se le apareció al pensador. Le comunica que es Atenea quien expulsada de su casa se instalaría en la suya. Me inclino a creer que la desacralización del Partenón acaece entre el 450 y la muerte de Proclo en el 485. Se puede objetar que es mucho tiempo después de las antedichas medidas del *Código Teodosiano* que pretenden la salvaguarda de los templos paganos de las iras cristianas. Pero se puede responder con dos argumentos. En primer término las medidas legales del Bajo Imperio no suelen cumplirse con premura. Además la mayor parte de los atenienses son paganos hasta la mitad del siglo V. Es en torno al 450 cuando los cristianos obtienen la mayoría en la ciudad con arreglo al testimonio de Damasco sobre el arconte Teággenes<sup>14</sup>. Estimo que bastante escándalo hubo de causar en Atenas la destrucción de la Atenea *Promachos* para que muy poco tiempo después se desacralizara el Partenón. Los cristianos esperan para dar este nuevo paso a que sus correligionarios sean mayoritarios en Atenas.

El Partenón se consagra como catedral cristiana de Atenas entre los años 583-584 y 591. El término *post quem* de esta metamorfosis ha de situarse en el bienio antedicho que es

6. Cfr. *Cod. Theod.* XIV, 3, 10.

7. *Ibidem*, XVI, 10, 15.

8. *Ibidem*, XVI, 10, 18.

9. *Ibidem*, XVI, 10, 19.

10. Cfr. MOISÉS DE KHORENE, *Hist. Armeniae*.

11. Cfr. MARINO DE NEAPOLIS, *Vita Procli*, 29.

12. ZOSIMO, *Hist. Nova*, IV, 18 y V, 5.

13. Cfr. MARINO DE NEÁPOLIS, *o.c.*, 30.

14. Vid. G. FERNÁNDEZ, *Justiniano y la clausura de la Escuela de Atenas*, en «Erytheia» 2 (1983) 27.

### *La Acrópolis o Monte Santo de Atenas en la Alta Edad Media*

cuando los eslavos de Valaquia salen de Atenas<sup>15</sup>. El *ante quem* vendría dado por la aparición de un diácono doméstico de nombre Estrategio en un grafito cristiano del Partenón<sup>16</sup>. Quien ejercía ese cargo de índole hebdomadaria se responsabilizaba de la predicación que se hiciera en la catedral. En esta época el Partenón se dedica a la Divina Sabiduría: esto es a Cristo entendido como Verbo Encarnado y Sabiduría de Dios Padre. Ello tiene sentido si se consideran dos factores. Uno es que aún se vive en plena querella monofisita. El segundo se basa en que los mitógrafos paganos pensaban que el Partenón era el emplazamiento donde Palas Atenea había surgido de la cabeza de Zeus armada por completo y en edad madura. Erigir allí una catedral dedicada a Cristo como Verbo Encarnado y Sabiduría del Padre supone una tentativa de cristianizar ese mito y rendir un homenaje al platonismo cristiano. Por un lado sus componentes reciben la herencia del tradicional sistema platónico (nacido en Atenas) de ver en Dios Hijo al viejo Demiurgo o ser intermedio entre la Divinidad increada y el mundo creado por la Divinidad antedicha a través del mismo Demiurgo. Este legado del platonismo tradicional ateniense se enriquece con el aporte del platonismo judeo-alejandrino de Fidón quien atribuye al Demiurgo un papel de continuo intercesor ante Dios por los hombres.

Es en época de la emperatriz Irene cuando se cambia la advocación del Partenón de la Divina Sabiduría a Nuestra Señora Patrona de Atenas bajo el título de *Panagía Atheniotissa*<sup>17</sup>. A fines del siglo VI se había usado el *opistodomos* del antiguo templo para hacer el *nartex* de la nueva iglesia<sup>18</sup>. E. Beulé descubrió la representación de una Virgen en las pinturas que recubren los tres muros del viejo *opistodomos*<sup>19</sup> y H. Leclercq la atribuye al renacimiento del arte bizantino que acaece en las postimerías del siglo VIII<sup>20</sup>. Esto se ajusta perfectamente con el reinado de Irene no sólo en su cronología sino también en las creencias de la soberana. Irene es una fervorosa iconodula y la iconodulia potencia el culto a María<sup>21</sup>. En torno al 913 ya son habituales las referencias a la dedicación del Partenón a María *Atheniotissa*<sup>22</sup>. De ello nos dan cumplida cuenta A. C. Orlando y L. Vranoussis, que publicaron los grafitos cristianos del Partenón<sup>23</sup>. En ellos aparecen alusiones a María entre los catalogados con los números 9, 10, 13, 14, 16, 17, 25, 45, 46, 53, 87, 88, 89, 91, 96, 122, 130, 136, 137, 138, 144, 145, 146, 151, 169, 171, 183, 186, 197, 201, 212, 228 y 231. Son sus versiones castellanas:

15. Vid. D.M. METCALF, *The Slavonic Threat to Greece circa 580: some evidence from Athens*, en «*Hesperia*» 31-2 (1962) 135.

16. Vid. A.C. ORLANDOS-L. VRANOSSIS, *Les graffiti du Parthénon. Inscriptions gravées sur les colonnes du Parthénon à l'époque paléochrétienne et byzantine*, Atenas 1973, pp. 112-113.

17. La palabra *Panagía* puede traducirse por *La Santa por entero*. Es una manera muy habitual de designar a la Virgen en griego.

18. Vid. L. DE LABORDE, *Les chrétiens et les musulmans dans l'Acropole d'Athènes*, en «*Revue archéologique*» 4 (1847-1848) 50.

19. Vid. E. BEULE, *L'Acropole d'Athènes*, I, Paris 1853, p. 60.

20. Vid. H. LECLERCQ, s.v. *Athènes*, DACL I-2, 1907, cols. 3.059-3.060.

21. Vid. E. DUBLANCHY, s.v. *Marie*, DTC, 9-2, 1927, col. 2.448.

22. Vid. K.M. SETTON, *On the Raids of the Moslems in the Aegean in the Ninth and Tenth Centuries and their alleged Occupation of Athens*, en «*American Journal of Archaeology*» 58-4 (1954) 319.

23. A. C. ORLANDOS-L. VRANOSSIS, *Les graffiti du Parthénon. Inscriptions gravées sur les colonnes du Parthénon à l'époque paléochrétienne et byzantine*, Atenas 1973.

*Gonzalo Fernández*

- 9) «Santa María, llena de gracia, anima a mi esposa a ser encantadora conmigo y a que yo sea médico para mitigar su dolor de alguna manera».
- 10) «Quienquiera que esto lea, se acuerde de mí y que santa María venga en su auxilio».
- 13) «Madre de Dios, ven en auxilio de tu siervo Teodoro».
- 14) «Reina, Madre de Dios, ven en auxilio de tu resuelto siervo Juan».
- 16) «Reina de la ciudad de Atenas, ven en auxilio de tu siervo Basilio y sus hijos. Amén».
- 17) «Reina de la ciudad de Atenas, ven en auxilio de tu siervo Jorge el Suleota».
- 25) «Madre de Dios, Reina, corona de los creyentes, salva y guarda a tu fiel Cosme, presbítero de la gran iglesia, que implora tu ayuda».
- 45) «Acuérdate, Señor, de la multitud de los que merecen compasión de Ti, por la intercesión de Quien te engendró, María la Madre de Dios y de todos los santos, (acuérdate) de tu siervo Teófano, diácono, primer músico y guardián del mobiliario. Amén. Da buena salud a quien esto escribe y alegría al que lo lea».
- 46) «Recuerda, Señor, a la multitud de los que merecen tu compasión por la intercesión de Quien te engendró... la Madre de Dios, y de todos tus santos y trata con benevolencia en tu juicio al diácono Epifanio, músico y guardián del mobiliario, y a su primo el presbítero Teodoro».
- 53) «Madre de Dios, sé la ayuda de Esteban, el lector de (la iglesia de) la Divina Sabiduría, siervo de Cristo y los hermanos cristianos».
- 87) «Madre de Dios, Reina, corona de los creyentes, protege a Teodoro, presbítero y custodio de los muebles en la gran iglesia de Atenas».
- 88) «Madre de Dios, digna de admiración, ven en auxilio de quien se reconoce tu siervo. Amén».
- 89) «Te ruego a Ti, única madre de Dios, que inclines a mí benigna tu oído, me escuches y me traigas la salvación: porque siempre repartes tus bienes a quienes los necesitan, luz divina y estrella de la mañana, acoge mis plegarias, ¡Oh Tú Toda Santa, salvadora y protectora de tus siervos!».
- 91) «Acuérdate, Señor, en tu Reino de tu siervo... fiel (?) de la Gran (Virgen) Toda Santa».
- 96) «¡Oh Midericordiosa! ¡Oh Invisible!... por las cosas creadas... porque del universo... compadécete y ten piedad de los pecadores... ¡Oh Madre de Dios!».
- 122) «Juan devoto... de la Toda Santa».
- 130) «Reina, Toda Santa, Virgen Pura, canto tus alabanzas; Tú suplicas a tu Hijo con insistencia que lleva sanos y salvos al Reino de los Cielos a quienes te suplican».
- 136) «Señor, ven en ayuda del siervo tuyo y de la Virgen... pecador y miserable. Amén».
- 137) «Reina, Madre de Dios, ven en ayuda de tu siervo el diácono Marciano».
- 138) «Reina, Madre de Dios, ven en auxilio de tu siervo Nicetas».
- 144) «Santa María, ven en auxilio de tu siervo Leoncio».
- 145) «Santa María, Madre de Dios, Engendradora de Jesucristo, ven en ayuda de tu siervo Luciano (?) Amén. Señor Jesucristo... protégeme a mí y a todos los de mi casa (?)».
- 146) «Santa Madre de Dios, guarda y defiende a tu siervo Germán, presbítero doméstico en la primera semana<sup>24</sup> y permite el cumplimiento de su deseo (?)».
- 151) «Señor Jesús, ven en ayuda de Cristo<sup>25</sup>, pecador y siervo tuyo y de la Virgen Madre de Dios».
- 169) «Madre de Dios, Reina, corona de los fieles, salva y protege a Juan, diácono, ecónomo y fiel morador de la gran iglesia de Atenas».
- 171) «Madre de Dios, Reina, esperanza de quienes en Ti confían, consuelo de todos los débiles (?), visitante y socorredora de todos los enfermos, permanece a mi lado, protégeme, defiende al suplicante que cree en Ti y sálvame».

---

24. El presbítero doméstico es el presbítero encargado de la predicación semanal en una catedral.

25. Aquí «Cristo» es el nombre del dedicante del epígrafe.

*La Acrópolis o Monte Santo de Atenas en la Alta Edad Media*

- 183) «Palabras a María... Dios te salve, llena de gracia, relicario de Dios vivo... Dios te salve, llena de gracia, del cielo y la tierra... Dios te salve, llena de gracia, espiga del cielo (?) ...Dios te salve, llena de gracia, del verdadero Dios...».
- 185) «Digamos a María estas palabras... Salve».
- 186) «Madre de Dios, Reina, corona de los creyentes, protege y guarda a tu fiel Poteto, diácono, cartulario y morador de la gran iglesia de Atenas».
- 197) «Troparios de cada día de la semana:  
Segundo: Canto de costado *A gritos te llamo, Salvador del Universo.*  
Tercero: Canto de costado *Se ajusta bien a mis manos.*  
Cuarto: Canto de costado *Me regocijo en mi plegaria.*  
Quinto: Canto de costado *Señor, Señor, que mis ojos se vuelvan a Ti.*  
Viernes: Se dice la Salutación Angélica.  
Sábado: Canto de costado *A tu Salvador.*  
Domingo: dos cantos *Glorifica a la Madre de Dios, siempre Virgen.*  
Domingo: Canto Salve, Virgen y Madre, espiritual tesoro.

*En cuarentena:*

- Segundo: Canto de Costado  
Tercero: Canto de Costado  
Cuarto: Canto de Costado  
Canto *Suplica, hermano, con auxilio del Señor.*  
Quinto: Canto  
Viernes: Canto  
Sábado  
Domingo»
- 201) «Reina, Madre de Dios, corona de los fieles, protege, guarda...».
- 212) «Madre de Dios, Reina, corona de los fieles, guarda y protege a tu fiel... que te suplica».
- 228) «Reina, Madre de Dios, ven en auxilio de tu indigno siervo Miguel, hijo de Juan, que ante Tí se humilla».
- 231) «Madre de Dios, Reina».

La *Panagía Atheniotissa* es la patrona principal del Ática. En la región existen otros dos patrones. Son San Elías y San Nicolás cuyos patrocinios se circunscriben a los montañeses y marineros de suerte que aparecen ermitas consagradas a San Elías en las cimas de diez colinas del territorio. El papel de la *Panagía Atheniotissa* en la evangelización de Atenas es importantísimo. A. Mommsen distingue 25 iglesias consagradas a Ella en la ciudad<sup>26</sup>. Además tienen importancia las que se erigen en su honor en Oropía y el islote de Eleousa. Gracias al desarrollo del culto mariano Atenas deja de ser un bastión del paganismo, cual era en los inicios del reinado de Justiniano I «el Grande» (527-565)<sup>27</sup>, y se convierte en uno de los focos esenciales de la ortodoxia griega<sup>28</sup>.

---

26. Vid. A. MOMMSEN, *Athenae Christianae*, Leipzig 1868s.

27. Vid. al respecto el célebre pasaje de Ch. DIEHL, *Justinien*, Paris 1901, p. 561: «en este mundo que va haciéndose progresivamente cristiano, la ciudad de Fidias y Pericles subsiste como una curiosidad pasada de moda y venerada».

28. Vid. G.T. HERZBERG, *Histoire de la Grèce sous la domination des Romains*, II, Paris 1888, p. 81.

Gonzalo Fernández

El *Erectheion* y los *Propileos* son destinados a usos civiles al mismo tiempo que el Partenón. Al concluir la metamorfosis de éste último en la catedral cristiana de Atenas (ca. 590 d.C.) se amplía el *Erectheion* para establecer allí la sede del obispado ateniense. No obstante el primitivo templo pasa a ser la capilla del nuevo Palacio Episcopal dedicada a la Madre de Dios. Ello supone un intento de cristianizar el sitio donde los mitógrafos colocaban el nacimiento de Erecteo. Se pueden aducir varias pruebas. Una reside en un epígrafe cristiano del *Erectheion* que dice «Madre de Dios, Reina, Fortaleza de los creyentes, salva y protege a Dionisio Juan, pecador y cantor de la Iglesia Católica de Atenas, que te lo suplica»<sup>29</sup>. Una segunda se basa en que el *Erectheion* es la residencia de los duques franceses de Atenas desde el gobierno de Guy I (1225-1263)<sup>30</sup>. Consiste la tercera en el famoso elogio del rey de Aragón Pedro IV a la Acrópolis fechado el 11 de septiembre de 1380. Allí se alude en dos ocasiones al *Castillo* de la ciudad que ha de identificarse con el Palacio Episcopal mudado por Guy I (tal vez por móviles estratégicos) en la vivienda de los duques. Me permitiría situar la ampliación del *Erectheion* y su metamorfosis en la sede episcopal de Atenas entre los años 600 y 630 d.C. Por último la cristianización del Partenón culmina en el veintiteno 630-650 con el establecimiento de dos nuevos templos. El primero aprovecha los antiguos Propileos de Menesicles. Pasa a ser una iglesia que se dedica a los Santos Arcángeles Miguel y Gabriel concebidos como los defensores de todo el monte santo de la Acrópolis<sup>31</sup>. El segundo consiste en la instalación de una ermita dedicada a la *Panagía Sperliotissa*<sup>32</sup> en una pequeña gruta próxima al Teatro de Dionisio.

Gonzalo Fernández  
Área de Historia Antigua  
Facultad de Geografía e Historia  
Universidad de Valencia  
E-46010 Valencia  
gonzalo.fernandez@uv.es

29. Vid. L. PETIT DE JULLEVILLE, *Recherches sur l'emplacement et le vocable des églises chrétiennes en Grèce*, Archives des missions scientifiques et littéraires, 1868, p. 477.

30. Vid. L. DE LABORDE, *Athènes aux XVe, XVIe et XVIIe siècles*, I, Paris 1854, p. 6.

31. Vid. A. MOMMSEN, *Athenae Christianae*, Leipzig 1868, p. 41.

32. La Virgen de la Cueva.